



# GOITIA

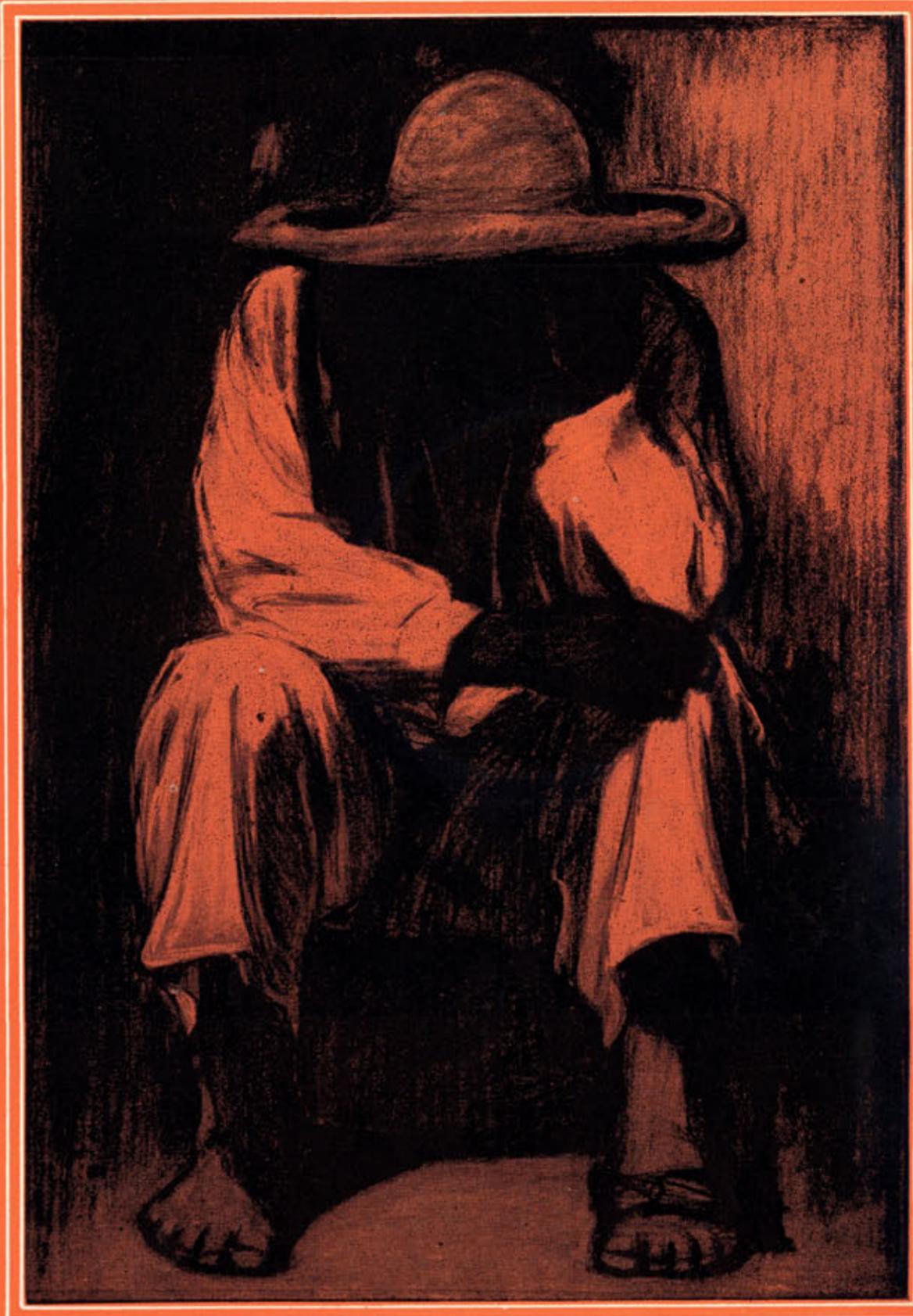
Ceferino PALENCIA

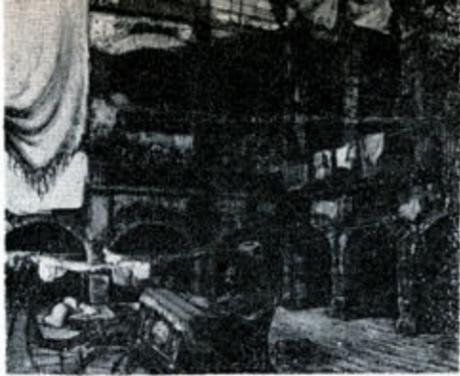
**E**N el pasado mes de agosto, en las Galerías de las Pérgolas de la Alameda y a iniciativa de la Dirección General de Acción Social del D. F., celebróse un certamen individual del gran pintor Francisco Goitia. Ante todo, preciso es consignar el poco interés que este concurso ha despertado en profesionales y crítica, hecho lamentable porque aun cuando se trataba de obra conocida y purgada, existía sin embargo, por tal oportunidad, una ocasión que permitía analizar en toda su amplitud la labor del artista estudiándole en su proceso y desarrollo pictórico; estudio que hubiera facilitado el conocimiento de la personalidad de Goitia, si bien conocida ya, mejor examinada en sus tránsitos y mutaciones pictóricas. En la exposición, figuraban piezas realizadas por el artista con esa emoción y seguridad tan noble y sincera en el pintor Francisco Goitia. De entre otras, merecen citarse por su relevante mérito telas tan admiradas pero tan dignas de ser consideradas siempre como lo demandan *Tata Jesucristo*, *Autorretrato*, *La india del chal bordado*, *Patio de vecindad* y otras más de tanto valor pictórico como las anteriormente citadas. Al observar detenidamente aquel conjunto, fácilmente podía el espectador darse cuenta exacta y justa de las múltiples cualidades de análisis del pintor, quien con un escrúpulo y una conciencia nada comunes se interna en el tema sugeridor interpretando cada motivo con arreglo a la psicología del modelo. Si de la escena costumbrista se trata, Francisco Goitia empieza por escoger y examinar el ambiente con ojos de observador agudo y sutil. Tal acaece con esos asuntos de tono popular en los que el sujeto o tipo humano, esencialmente mexicano además, se ve circuido por cuantos elementos de matiz apropiado pueden contribuir a enri-

FRANCISCO GOITIA empieza por escoger el ambiente, examinándolo con ojos de observador agudo y sutil por demás...

quecer el escenario y en ese escenario, al personaje principal. El ejemplo del género pictórico a que aludimos queda centrado, entre otros cuadros en *Patio de vecindad*, en *El cilindrero*, *Patio de casa en Barcelona*, etc. Si ponemos atención en otra modalidad pictórica tan opuesta a la anterior como es la del retrato, advertiremos en cada realización un sentido analítico de primer orden para saber sorprender en el traslado al lienzo ese momento preciso y precioso que define la idiosincrasia de cada ser y que es el instante definido de cada sujeto humano, que hacía decir a Carlos Baudelaire, el gran crítico y gran poeta, que cada retrato debiera ser una "completa biografía". Si del paisaje se trata, entonces Goitia tiende a un concepto dramático, pero, dentro de ese dramatismo, lo lírico hace su aparición para así hacer mucho más agradable y atractivo el tema inspirador. Pero sobre todos esos motivos pictóricos, uno hay que preocupa y ocupó de continuo la sugestión creadora del artista. Es este motivo, el indígena, y concretamente el nativo de Teotihuacán y Oaxaca, "cuyas modalidades, al decir del Dr. Manuel Gamio, ha expresado el pintor en bellas obras plásticas". -Y así es, en efecto. Contéplense, si no, producciones tan representativas como *El niño indígena*, *La india del rebozo*, *El indio triste*, *La india sonriendo* y muchas más que son la evidencia del entrañable amor que Francisco Goitia tuvo perennemente a sus enraizados compatriotas, a los que además el artista estudió a fondo porque no hay que olvidar que Goitia actuó con gran aprovechamiento, como otros artistas mexicanos, en la Dirección de Antropología, a la que fue llamado el pintor por don Manuel Gamio. No ha sido la vocación del artista de Zacatecas una inclinación desviada ni mucho menos contrariada por sus generadores y orientadores. Fue, por el contrario, su afición y preferencia artística bien dirigida y encauzada desde sus inicios. Pruébalo el que apenas terminados sus estudios de primeras letras, su padre, entusiasta de las preferencias del hijo, lo traslada a México, en donde su tutor Pedro Galaviz lo matricula en la Academia de San Carlos, en donde sigue sus cursos de pintura y dibujo. Una clara demostración de las esperanzas fundadísimas que el padre había puesto en el hijo es que, sin reparo alguno, el genitor vende una pequeña hacienda llamada *El Sauz* para que, con el producto de la venta, el futuro pintor vaya a Europa a conocer a los grandes maestros, los que, estudiados con fructíferos resultados en Italia y Francia, tuvieron más amplias consecuencias de meditación y analítica madurez cuando el joven artista se residenció en la mediterránea Barcelona, en donde aprovechó grandemente las enseñanzas del profesor Francisco Gallé. En la misma ciudad condal, celebra el joven Goitia su primera exposición, esencialmente de dibujos, en las Galerías Pares, de fama y crédito europeos. Como su condición ambulativa es grande, luego de una breve pausa en México, torna a Europa para reintegrarse a la patria en 1912, momento en que su nación lucha por el avance de su civilización y vida, ya que el país ha salido triunfante en su movimiento revolucionario, y no hay que decir que el muy sensible y netamente mexicano Francisco Goitia se incorporó a la sublevación libertadora produciendo luego quizás lo más granado y mejor de su producción porque en ella aparece tamizado ya todo lo adquirido en sus viajes y estudios en el Viejo Continente fundido con lo que le sugiere la nueva y victoriosa fase de su pueblo mexicano. Actualmente y en este mismo concurso individual, Francisco Goitia, como tiene la obsesión de ese pintoresquísimo rincón de Xochimilco, en donde el artista está voluntariamente recluido, pretende para ese lugar tan pleno de carácter y tradición histórica que aquello se convierta en un centro de cultura, y para ello aspira el pintor a la creación en tal sitio de un museo, un teatro al aire libre y otros atractivos de tipo cultural y turístico, aspirando igualmente a la plantación de una extensa zona en torno a Xochimilco de olivos, árboles que además de su bellísima estructura, recuérdense los inolvidables de las Islas Baleares, poseen la rara cualidad de atraer el agua al lugar donde crecen y se desarrollan. Todo este proyecto que tanto honra a su proyectista lo ha expuesto Francisco Goitia en este su más reciente concurso, en el que además de reafirmar su potente y definida personalidad, se ha mostrado como un mexicano apasionado de su rincón inspirador y como un cálido ambicioso de toda belleza para el rincón preferido, en donde para bien del arte nacional sigue laborando con toda actividad y entusiasmo.

EN GOITIA existe un sentido analítico de primer orden





ENRIQUECE *escenarios y personajes*



ESA EMOCIÓN y esa seguridad tan nobles y sinceras en *Goitia*



UN CONCEPTO *dramático* donde lo lírico aparece para equilibrar

CONOCIÓ Y estudió a fondo, en Italia y en Francia, a los grandes maestros, lo que dio por resultado una actitud meditativa y una arraigada madurez analítica

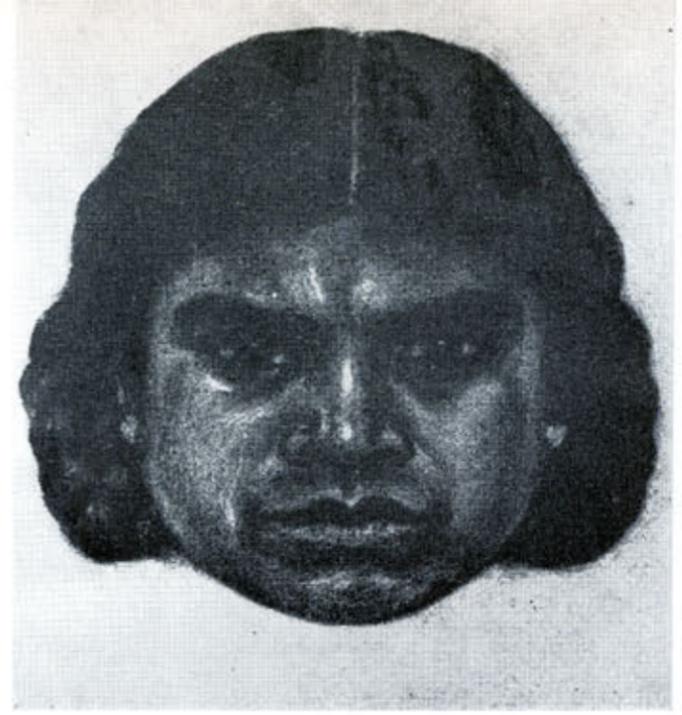


EL INDÍGENA *preocupa y ocupa de continuo la sugestión creadora* de este profundo pintor





SABE SORPRENDER en el traslado al lienzo ese momento preciso que define a fondo al sujeto



EVIDENCIA DEL amor de Goitia por los "suyos"...



EN FRANCISCO GOITIA cada retrato es una biografía completa

LA VOCACIÓN de aquel Goitia, el de Zacatecas, no ha sido una inclinación desviada ni contrariada por sus maestros y orientadores, sino una preferencia bien encaminada

